# "Operación Impensable": la traición de Churchill a la URSS

ALEXANDER PRONIN :: 11/05/2022

Churchill, viendo que la URSS era indetenible en 1945, planea atacarla con la participación de EEUU, Inglaterra, Canadá, cuerpos polacos y 10-12 divisiones alemanas

**Churchill quería destruir a la URSS en 1945**

A instancias del Primer Ministro británico Winston Churchill, el Estado Mayor de Planificación de la Guerra del Reino Unido ideó en profundo secreto, incluso para otros cuarteles generales, la Operación Impensable, una campaña militar contra la Unión Soviética (URSS) inmediatamente después del final de la Segunda Guerra Mundial.

Los planes de la operación incluían la derrota de las fuerzas soviéticas en el antiguo Reich nazi y una nueva invasión a la Unión Soviética, así como la destrucción total de las ciudades soviéticas desde el aire utilizando armas nucleares. La fuerza prevista para una guerra relámpago, según el modelo alemán, habría incluido tanto tropas angloamericanas como divisiones alemanas, polacas y húngaras.

Los acontecimientos y hechos expuestos en este artículo pueden parecer increíbles. De hecho, son tan difíciles de creer como lo es para una persona cuerda creer en la posibilidad de una ruin traición a alguien que consideraba un aliado y amigo. Y, sin embargo, la traición se tramó y, de hecho, se llevó a cabo, aunque no a término.

Durante casi siete décadas se ha mantenido un secreto muy bien guardado, que sólo se ha hecho público recientemente. Además, esto ocurrió sin querer. Todo comenzó con el hecho de que el periodista británico Thomas Mayer publicara su libro “When the Lions Growl: Churchill and the Kennedy Clan”.

*(Nota del Editor: El libro de Mayer es la primera historia completa de las vidas personales y públicas profundamente entrelazadas de los Churchill y los Kennedy y lo que su “relación especial” significó para Gran Bretaña y EEUU. De Londres a EEUU, estas dos poderosas familias compartieron un círculo cada vez más amplio de amigos, amantes y socios políticos, que pronto se vio afectado por la Segunda Guerra Mundial, el espionaje, la infidelidad sexual y las trágicas muertes de la hermana de JFK, Kathleen, y de su hermano mayor, Joe Jr. En la década de 1960 y con la presidencia de JFK, los Churchill y los Kennedy habían superado sus amargas diferencias y contribuido a definir la “grandeza” del otro).*

El libro, en concreto, revelaba un documento desclasificado del FBI estadounidense en el que el ex primer ministro británico Winston Churchill pedía en 1947 al senador estadounidense Samuel Bridges que convenciera al presidente de EEUU, Harry Truman, de que lanzara la bomba atómica sobre Moscú y, al mismo tiempo, sometiera a un bombardeo nuclear a otras cuatro docenas de grandes centros industriales de la URSS.

*(Mayer revela el clamor de Churchill de lanzar armas atómicas sobre la Unión Soviética en los primeros años de Truman. El senador Styles Bridges de New Hampshire, un republicano*

*conservador, contó al FBI cómo Churchill "señaló que si se podía lanzar una bomba atómica sobre el Kremlin aniquilándolo", dejaría así "un problema muy fácil de manejar: el equilibrio de Rusia, que estaría sin dirección").*

De esta forma "radical", Churchill esperaba detener la "conquista comunista" de Occidente. Los documentos que confirman estos planes verdaderamente caníbales se conservan en los Archivos Nacionales Británicos.

**La victoriosa primavera de 1945**

Para empezar, vale la pena recordar cómo se desarrolló la situación en los frentes en la victoriosa primavera del cuarenta y cinco.

En abril de 1945, el Ejército Rojo había liberado Polonia, Hungría, Rumanía, Bulgaria y, en parte, Checoslovaquia. Tanto las tropas soviéticas como las angloamericanas se movieron rápidamente por el agonizante Reich nazi. Hubo una competición tácita para ver quién llegaba más rápido a Berlín y se lo llevaba. En este plan los ejércitos soviéticos tenían una ventaja innegable: el 13 de abril ocuparon Viena, capital de Austria, y el 16 de abril iniciaron la operación de captura de Berlín, que culminó el 2 de mayo. El 25 de abril tuvo lugar el histórico encuentro de las tropas estadounidenses (que estaban aun lejos de Berlín) y soviéticas en el Elba, cerca de Torgau.

En el Pacífico, las tropas japonesas fueron expulsadas de prácticamente todos los territorios de los que se habían apoderado, y la armada japonesa fue derrotada. Pero las fuerzas terrestres de Japón seguían siendo una fuerza potente, y la lucha en China y en las propias islas japonesas se prolongaría, según los cálculos del mando militar estadounidense, hasta 1947 y exigiría grandes sacrificios. Eso hizo que EEUU estuviera muy interesado en la ayuda de la Unión Soviética, que se comprometió en la Conferencia de Yalta de 1945 a oponerse a Japón tras la derrota de Alemania.

El plan secreto de guerra contra la URSS –de hecho, el desencadenamiento de la Tercera Guerra Mundial– comenzó a principios de abril de 1945, incluso antes de la firma del Acta de Rendición de la Alemania nazi.

Churchill acuñó personalmente una palabra clave para ello: *Unthinkable*, que significa Operación Impensable. ¿Qué quería decir Churchill con este nombre? ¿Que es sólo una posibilidad hipotética de un choque militar con los soviéticos en caso de emergencia? ¿O tal vez (lo que es más probable) simplemente comprendió que los aliados estaban cometiendo una error al dejar viva a la Unión Soviética, que había soportado la carga principal de la lucha contra la bestia fascista y había salvado al mundo, incluidas, por supuesto, las democracias occidentales, de la peste parda?

Además, siendo un realista sobrio, Sir Winston probablemente se dio cuenta de que era imposible aplastar a la URSS y a sus fuerzas armadas en 1945, que era algo impensable y condenado al fracaso, por lo que dio al plan de la Tercera Guerra Mundial un nombre tan exótico, fundamentalmente en desacuerdo con el espíritu y las tradiciones de lucha del ejército británico, que estaba acostumbrado a luchar sólo contra los enemigos que podía derrotar. Por supuesto, siguiendo las órdenes del Primer Ministro, en Londres se empezó a

trabajar en alto secreto para planificar y detallar un ataque sorpresa superpoderoso contra las fuerzas soviéticas en Berlín y Alemania del Este.

**Stalin se entera del macabro plan**

Sin embargo, Stalin y los dirigentes soviéticos se enteraron de la planificación de la Operación Impensable, de sus objetivos de largo alcance, de las fuerzas implicadas y de los objetivos inmediatos, posteriores y finales sólo unos días después de que se iniciaran estos trabajos.

Como se puede ver en los documentos recientemente desclasificados de la Dirección Principal de Inteligencia, el general de división Sklyarov Ivan Andreevich, el agregado militar en Londres, ya el 18 de mayo de 1945 envió a Moscú, al Centro un telegrama (GRU GSh RKKA), que fue marcado con "Top Secret" y otro, "Super rayo". Esta designación, no habitual en la práctica diaria, indicaba que el extraordinario telegrama de Londres debía ser descifrado en primer lugar y comunicado inmediatamente a las más altas instancias del país, es decir, a Stalin y a sus colaboradores más cercanos en el Comité Estatal de Defensa y el Alto Mando Supremo.

Sklyarov comunicó al Centro una información absolutamente fiable recibida por su subordinado, el teniente coronel Ivan M. Kozlov, de un agente secreto cifrado con la letra "X". Según el agente, el 15 de mayo de 1945, el Estado Mayor Conjunto del Gabinete de Guerra británico ha comenzado a desarrollar un plan de guerra contra la URSS, la Operación Impensable.

"X" (su verdadero nombre sigue siendo altamente clasificado, y quizás el Gobierno británico nunca lo revele) informó a Moscú de que la Operación Impensable se estaba desarrollando bajo la cobertura del más estricto secreto y que en él participaban varios planificadores militares de alto nivel, entre ellos los generales Peake y Thompson, el jefe adjunto de planificación, el coronel Barry, el coronel Tungee y algunos otros oficiales de alto nivel. El agente X estaba en contacto constante con el teniente coronel Kozlov, miembro del equipo del agregado militar soviético, y durante la guerra pasó una gran cantidad de información vital a Moscú.

La información reveló las intenciones de los jefes de la Wehrmacht y de la Alemania nazi, así como de los aliados de la coalición antihitleriana. "X" informó sobre las negociaciones secretas llevadas a cabo en Suiza por Allen Dulles, de la Oficina de Servicios Estratégicos de EEUU (Inteligencia Militar y Política), con el general de las SS Karl Wolff. El 18 de mayo de 1945, "X" informó al Centro que la primera reunión para desarrollar la Operación Impensable tuvo lugar el 15 de mayo en el más estricto secreto. La reunión fue presidida por el General Geoffrey Thompson, que estaba a cargo del plan. Comenzó su discurso advirtiendo al grupo de trabajo que "todos los preparativos deben hacerse en el mayor secreto" y que Winston Churchill quiere "dar una buena lección a Stalin, imponer la guerra angloamericana a la URSS, infligir un golpe repentino y terrible a los soviéticos".

**Una traición en toda regla**

La premisa para los desarrolladores de la Operación Impensable, según el agente "X", era servir a las intenciones de Churchill de "empujar a los rusos hasta el este de la Línea Curzon (una propuesta de frontera entre Polonia y la Unión Soviética) y luego hacer la paz".

El agente "X" también informó de que el Estado Mayor Conjunto dijo inmediatamente: "Es imposible elaborar un plan sobre la base de una operación tan limitada, y se tendrá que elaborar un plan para una guerra total contra la Unión Soviética".

Bajo las instrucciones especiales de Churchill, las tropas angloamericanas en el continente europeo fueron puestas en alerta total y debían comenzar las operaciones de combate contra las unidades militares soviéticas el 1 de julio de 1945.

Literalmente, hasta hoy poca gente sabía cómo Stalin ha logrado romper los planes de los insidiosos "aliados", por qué tuvimos que tomar apresuradamente Berlín, contra quien los instructores ingleses en abril de 1945 entrenaron las divisiones no formadas de los alemanes, que se habían rendido ante ellos como prisioneros, por qué Dresde había sido destruida con crueldad inhumana en febrero de 1945 y a quién querían asustar con ello los anglosajones.

La leyenda sobre los "aliados honestos" (EEUU y Gran Bretaña) fue acogida de todas las maneras posibles entre los rusos hasta en los tiempos de la perestroika. Y son pocos los documentos que se publicaron entonces: este periodo se ocultó por muchas razones. Aunque, en los últimos años, los propios ingleses y norteamericanos empezaron a abrir parcialmente los archivos de aquella época, porque no había nadie a quien temer ahora que la URSS ya no existía.

Así, el 1 de julio de 1945, 47 divisiones inglesas y norteamericanas, sin ninguna declaración de guerra, debían asestar un golpe aplastante a los ingenuos rusos, que no esperaban una mezquindad tan infinita por parte de los aliados.

El ataque debía ser apoyado por 10-12 divisiones alemanas mantenidas sin organizar formalmente por los "aliados" en Schleswig-Holstein y en el sur de Dinamarca, entrenadas diariamente por instructores británicos, preparadas para la guerra contra la URSS. La idea era iniciar una guerra de las fuerzas unidas de toda la "civilización occidental" contra Rusia; posteriormente, otros países debían participar en la "cruzada" contra el "contagio comunista", como Polonia, luego Hungría… La guerra debía conducir a la derrota total y a la rendición incondicional de la URSS. El objetivo final era terminar la guerra aproximadamente en el mismo lugar donde Hitler había planeado terminarla bajo el plan "Barbarossa", entre las ciudades de Arkhangelsk y Stalingrado (hoy Kaliningrado).

Los anglosajones pretendían aplastarnos con un bombardeo de terror total. La destrucción salvaje de las mayores ciudades soviéticas: Moscú, Leningrado, Vladivostok, Murmansk, etc. Los ataques devastadores debían ser llevados a cabo por ejércitos de "fortalezas voladoras", los famosos bombarderos B-29 estadounidenses. Cuántos millones de soviéticos iban a perecer en los más crueles "torbellinos de fuego", que ya habían arrasado Hamburgo y Dresde, que destruyeron Tokio… Ahora nos lo iban a hacer a nosotros, los "leales aliados".

**Nazis: de enemigos a aliados de Churchill**

Más tarde, en sus memorias, Churchill describió la situación en la primavera de 1945 de la siguiente manera: “La destrucción del poderío militar alemán supuso un cambio radical en las relaciones entre la Rusia comunista y las democracias occidentales. Habían perdido a su enemigo común, contra el que la guerra había sido casi el único vínculo que había unido su alianza. A partir de entonces, el imperialismo ruso y la doctrina comunista no vieron límites a su avance y a la búsqueda de la dominación definitiva”. De esto, en opinión de Churchill, se desprendían inexorablemente conclusiones prácticas concretas para la estrategia y la política occidentales.

La Rusia soviética, que sólo se había fortalecido durante la Segunda Guerra Mundial, se había convertido en una amenaza mortal para todo el mundo “libre”; había que crear un nuevo frente contra su rápido avance. Este frente en Europa tenía que extenderse lo más posible hacia el Este; el objetivo principal de los ejércitos anglosajones era Berlín; la captura de Checoslovaquia y la entrada de las tropas estadounidenses en Praga era esencial; Viena, o mejor, toda Austria, tenía que ser gobernada por las potencias occidentales…

El agente “X” informó posteriormente de los detalles del plan de la operación. Según la información que obtuvo, Churchill se basó en las siguientes consideraciones esenciales: el ataque anglosajón a las tropas soviéticas, tentativamente el 1 de julio de 1945, sin previo aviso, con la máxima sorpresa; la moral de las fuerzas británicas y estadounidenses y la opinión pública serán necesariamente “100% fiables”; el ejército alemán y las capacidades del derrotado Tercer Reich y sus aliados “se utilizarán contra los soviéticos con la máxima fuerza.

El general John Sinclair, jefe de la inteligencia militar británica bajo el mando del general Thompson, y su colaborador de confianza, el teniente coronel Stockdale, participaron, según el agente, en el desarrollo del plan Impensable.

“X” también transmitió que la Operación Impensable, en términos generales, “prevé la ejecución de un movimiento de pinza por sorpresa por parte de dos grupos de ejército”. Un grupo se moverá desde el norte de Alemania, el otro desde la zona de Leipzig tan rápido como sea posible hacia el centro de Polonia. Esto irá acompañado de potentes ataques aéreos sobre los centros de comunicación más importantes y los puentes ferroviarios clave en las principales barreras fluviales (Oder, Spree, Vístula). Se lanzará una ofensiva adicional en Austria a lo largo de la línea Linz-Viena. Las fuerzas especiales en aviones deberían ser redesplegadas en el Mar Negro y el Caspio para bombardear las refinerías de petróleo y los campos petrolíferos del Cáucaso y Bakú (había sido el plan británico en 1940 y los planificadores del Operación Impensable acababan de sacar un esqueleto muy antiguo del armario a la espera de ser descubierto). También se consideró, y muy seriamente, “la posibilidad de una operación aérea y marítima contra San Petersburgo”.

El plan de la campaña terrestre preveía dos ataques principales en el noreste de Europa en dirección a Polonia.

En general, según las instrucciones de Churchill, el total de las fuerzas aliadas involucradas

en la operación debía ser: 50 divisiones de infantería, 20 blindadas, 5 aerotransportadas, así como tropas de la Wehrmacht y polacas. Para el inicio de las operaciones de combate, los aliados planeaban rearmar completamente al menos 10 divisiones alemanas. En total, no menos de 83 divisiones, con una fuerza total de mucho más de un millón de hombres, iban a participar en el plan Impensable…

**Imponer a Rusia la voluntad anglosajona**

También se planeó ocupar un vasto territorio soviético, para reducir el potencial material y humano de la Unión Soviética a un nivel en el que "una mayor resistencia de los soviéticos sería imposible". Desde el punto de vista político, el diseño de toda la operación fue un ejemplo de fijación de objetivos anglosajones: imponer a los rusos la voluntad política del Imperio Británico y de EEUU.

Las noticias de Londres fueron una completa y obviamente desalentadora sorpresa para nuestros dirigentes. Para ver esto, basta con recordar que en los primeros días de mayo de 1945, Stalin y Churchill intercambiaron muchos mensajes personales y a veces secretos y altamente confidenciales. Churchill, como se desprende de la correspondencia publicada, envió ocho largas cartas a Stalin y recibió otras tantas a cambio.

El Comandante en Jefe Supremo de la URSS y el Primer Ministro británico discutieron largamente los graves problemas del arreglo de la posguerra en Europa y trataron de armonizar las posiciones de sus gobiernos. En particular, se discutió la cuestión del control aliado de la situación en la provincia italiana de Giulia (Venezia Giulia, situada en el extremo nororiental de Italia, fronteriza con Austria y con Eslovenia, y al sur con el mar Adriático), los preparativos para una reunión sobre las áreas de responsabilidad aliadas en Europa y las actividades de la Comisión Consultiva Europea. Además, los líderes de las potencias vencedoras acordaron la hora y el orden de la declaración del Día de la Victoria.

Comparando los hechos, uno no puede dejar de sorprenderse por la hipocresía verdaderamente ilimitada con la que Sir Winston entabló un diálogo "interesado" con el líder soviético, mientras simultáneamente tramaba planes para su destrucción física.

En su mensaje del 9 de mayo, Churchill, en nombre de toda la nación británica, transmitió a Stalin "sinceros saludos por la brillante victoria" que el Ejército Rojo y los pueblos de la URSS habían logrado al "expulsar a los invasores de su tierra y derrotar a la tiranía nazi" y también declaró su confianza en que "el futuro de la humanidad depende de la amistad y el entendimiento entre los pueblos británico y ruso".

El Primer Ministro británico, ahora está claro, escribió con fingida bondad: "Aquí, en nuestra isla patria, pensamos a menudo en ustedes y les enviamos buenos deseos de felicidad y prosperidad desde el fondo de nuestros corazones. Deseamos que después de todos los sacrificios y sufrimientos en ese oscuro valle por el que hemos pasado juntos, podamos ahora, unidos por una leal amistad y una mutua simpatía, seguir adelante bajo el brillante sol de un mundo victorioso". Churchill terminó su mensaje con las elocuentes palabras: "Le pido a mi esposa que le transmita todas estas palabras de amistad y admiración".

**Churchill: taimado, hipócrita**

Stalin, ya informado de las intenciones de los Aliados, respondió a Churchill de forma menos emotiva, más constructiva y empresarial, desplazando la discusión de los arrebatos entusiastas a los problemas específicos del arreglo de Europa en la posguerra, en particular la necesidad de dar a Polonia, que tanto había sufrido por el nazismo alemán, una parte importante de tierras en la Silesia alemana. Pero dirigió la conversación, subrayémoslo, en un tono no menos amistoso y afable.

Por cierto, durante este periodo, Stalin mantuvo una animada correspondencia con Truman. Se enviaron ocho cartas personales desde Moscú a Truman en Washington, y se recibieron cinco de él. A juzgar por el contenido de estas cartas, la correspondencia se desarrolló en un tono constructivo y, aunque sus participantes se adhirieron a sus posiciones de principio, mostraron un profundo respeto por las opiniones de su interlocutor y buscaron pacientemente la manera de encontrar soluciones de compromiso a los problemas que surgieron.

Hay que señalar de antemano que la idea de Churchill de atacar por sorpresa a las tropas soviéticas fue recibida con gran desaprobación en los círculos de la élite dirigente británica. En primer lugar, la idea fue criticada en una reunión secreta del Gabinete de Guerra británico. Por ejemplo, el general Sinclair, jefe de la Inteligencia Militar británica, lo calificó explícitamente como "un mero disparate que no puede considerarse seriamente en absoluto". Sinclair subrayó inmediatamente que "la situación de la propia Alemania, con su problema de comunicaciones, los millones de refugiados, el problema de los alimentos y el estado de la industria, hace imposible librar una gran guerra a través de Alemania y Polonia".

El agente "X" también llevó a Moscú los resultados finales de la primera reunión sobre el Operación Impensable. "Creo", resumió, "que los más responsables de sus asesores considerarán ahora la idea de la guerra contra Rusia como una aventura, pero también hay muchos de sus instigadores que, como Thornton, dicen 'Ahora o nunca'". El informe urgente a Moscú del agregado militar en Londres, Sklyarov, concluía: "Una fuente ha dicho de palabra que aún no se conoce la decisión final sobre este asunto".

El jefe de la inteligencia militar soviética, Coronel General Fedor Kuznetsov, informó a Stalin precisamente de otro informe procedente de Londres, por lo que tuvo la oportunidad de conocer la información objetiva, así como el razonamiento y la evaluación del agente "X". Entre fines de mayo y principios de junio de 1945, siguieron llegando más y más informes desde la residencia de la inteligencia militar en Londres sobre el desarrollo de la Operación Impensable.

**"Cuidado con las provocaciones"**

Así, el 19 de mayo, el agente X informó: "Los aliados traicionaron realmente a la URSS mediante conversaciones secretas en Berna con el comandante en jefe alemán en Italia y aseguraron su avance en Yugoslavia mediante un truco político, obligando a Tito a luchar duramente".

El 28 de mayo, otro mensaje del agente X: “No hay datos nuevos sobre el plan. Los rumores no son tranquilizadores. Cuidado con las provocaciones por razones políticas obvias”. Esta fue una advertencia muy significativa.

En esencia, el agente, conocedor, estaba recordando la provocación de los matones de las SS dirigidos por Otto Skorzeni en la ciudad alemana de Gleiwitz, fronteriza con Polonia, el 31 de agosto de 1939, cuando, escenificando un ataque en territorio alemán, el hombre de las SS leyó en un micrófono la declaración falsa difundida al mundo de que “ha llegado la hora de la guerra contra Alemania en Polonia”. El agente X sospechaba, no sin razón, que la Operación Impensable –un ataque a las tropas soviéticas en Alemania– podría comenzar con una provocación similar en Berlín Occidental.

Afortunadamente, había algunas cabezas sobrias en el personal de planificación de la guerra inglesa. A pesar de la participación de las tropas alemanas, polacas y húngaras, llegaron a la conclusión de que la Operación Impensable estaba condenada al fracaso debido a la evidente superioridad de las fuerzas soviéticas. Y por muchos recursos que utilizaran los angloamericanos, no tendrían éxito, porque la agrupación de tropas soviéticas en Alemania y Polonia era muy fuerte.

**Operación Impensable versión dos**

El 22 de mayo de 1945, el Estado Mayor de Planificación de la Guerra finalizó sus cálculos para la temeraria operación concebida y comunicó sus conclusiones a Churchill. En general, Sir Winston estuvo de acuerdo con ellos, pero ordenó que se empezara a trabajar inmediatamente en un nuevo plan para la misma Operación Impensable, esta vez en versión defensiva. Y ya el 9 de junio Churchill recibió un borrador del nuevo plan del General Ismay para su aprobación.

Al día siguiente, el Primer Ministro escribió a Ismay: “He estudiado el proyecto de la Operación Impensable, elaborado el 8 de junio de 1945, que refleja la superioridad rusa en tropas de tierra como 2 a 1. Si los norteamericanos retiran sus tropas a sus zonas y trasladan sus fuerzas principales a territorio estadounidense y al Pacífico, los rusos tienen fuerzas suficientes para avanzar hasta las costas del Mar del Norte y del Atlántico. Es necesario pensar en un plan claro de cómo podemos defender nuestra Isla, teniendo en cuenta que Francia y Holanda no podrán resistir la superioridad rusa”.

Al finalizar su mensaje al general, Churchill concluyó que aún no había perdido la cabeza del todo: “Aunque mantenga el nombre en clave de Operación Impensable, el Mando entiende que esto es sólo un esbozo preliminar de lo que espero sea aún una posibilidad hipotética…”.

Sin embargo, el mismo 10 de junio, Churchill dio nuevas instrucciones al general Ismay y exigió que se finalizara el plan de operaciones, que pronto se llevó a cabo. El plan establecía que “los rusos podrían atacar las Islas Británicas de las siguientes formas: mediante el bloqueo de todas las comunicaciones marítimas; por invasión; por ataque aéreo; en el caso de un ataque con misiles u otras armas nuevas” (lo que implicaba que la URSS podría adquirir armas nucleares).

En consecuencia, el general Ismay resumió: “Sólo en el caso de los misiles y otras armas nuevas que pudieran tener los rusos, habría una amenaza seria para la seguridad de nuestro país. Una invasión o un ataque serio contra nuestras comunicaciones marítimas sólo puede llevarse a cabo tras largos preparativos que llevarán varios años”.

Ese fue el fin de la Operación Impensable. Se ocultó en los archivos, donde permaneció a salvo en el polvo durante décadas, hasta que los investigadores no contratados por la élite gobernante británica se hicieron con él.

Sin embargo, las preguntas siguen sin respuesta. Por ejemplo, ¿qué dividendos esperaba obtener Churchill de la Operación Impensable? En primer lugar, hay que señalar que el primer ministro británico esperaba involucrar a EEUU, que ya poseía armas nucleares en el verano de 1945, en la guerra global contra la URSS. Resulta evidente que Sir Winston quería aprovechar el momento favorable y engañar a Harry Truman.

Pero a pesar de la solidaridad masónica, durante la discusión secreta preliminar con los estadounidenses de los planes de guerra contra la URSS, Churchill no pudo persuadir a Truman de la conveniencia de atacar a los ejércitos soviéticos en Alemania en 1945. Dado que EEUU se encontraba en la fase decisiva de la guerra con Japón y contaba con la ayuda soviética, la notoria solidaridad atlántica podría haberles costado demasiado. En cualquier caso, si Truman hubiera apoyado a Churchill en ese momento, cientos de miles de vidas yanquis habrían estado en juego, y el electorado estadounidense no habría perdonado a su presidente.

Además, la inteligencia militar estadounidense no podía dejar de prestar atención al hecho de que el 29 de junio de 1945, literalmente un día antes del comienzo previsto de la nueva guerra, el Ejército Rojo adversario cambió repentinamente su disposición.

**Stalin evitó la Tercera Guerra Mundial**

El mariscal Georgy Konstantinovich Zhukov (Héroe de Rusia múltiples veces, conocido como el "Mariscal de la Victoria"), puso a las tropas del Grupo de Fuerzas de Ocupación en Alemania en plena disposición de combate, y las vanguardias de las unidades militares incluso avanzaron a posiciones de combate. Los soldados soviéticos, obedeciendo al mariscal (a quien Stalin, por supuesto, había informado de los planes de Churchill), estaban dispuestos a repeler cualquier provocación de los alevosos aliados con gran daño para el enemigo. Se cree que ésta fue también una circunstancia de peso que inclinó la balanza de la historia: nunca se dio la orden de atacar a las tropas soviéticas. Antes, la toma de Berlín, que se consideraba inexpugnable, demostró el poder del Ejército Rojo y los expertos militares del antiguo aliado británico llegaron a la conclusión de que era inevitable cancelar el ataque a las unidades del ejército rojo.

Y todo esto ocurría en un momento en que la coalición aliada tenía una ventaja global en fuerza y recursos. ¿No le recuerda esto a la imagen actual del enfrentamiento entre las fuerzas de la OTAN y los contingentes de tropas rusas?

Basta recordar que en 1945 las fuerzas navales de Gran Bretaña y de EEUU tenían una superioridad absoluta sobre la Armada de la URSS: en destructores 19 veces, 9 veces en

acorazados y en grandes cruceros; en submarinos, 2 veces. Más de 100 portaaviones y varios miles de unidades de aviación de cubierta, frente a un total de cero por parte de la URSS. Los aliados disponían entonces de cuatro ejércitos aéreos de bombarderos pesados, que podían asestar golpes demoledores. La aviación soviética de bombarderos de largo alcance era incomparablemente más débil…

Por cierto, en abril de 1945 los aliados representaron a nuestros ejércitos como exhaustos y agotados, y el equipo de combate desgastado hasta el límite. Sus expertos militares parecían muy asombrados por el poder del ejército soviético demostrado en la captura de Berlín. No cabe duda de que la decisión de Stalin de asaltar Berlín a principios de mayo de 1945 evitó la Tercera Guerra Mundial. Así lo confirman los documentos desclasificados. De ellos se desprende que Berlín se habría sido rendido sin lucha a los "Aliados" y las fuerzas combinadas de toda Europa y Norteamérica habrían descendido sobre la URSS.

Ciertamente, Stalin no tenía el poder de evitar la Segunda Guerra Mundial, pero logró evitar la Tercera. La situación era extremadamente grave, pero la URSS volvió a ganar sin inmutarse. Ahora los políticos corruptos y los escribas corruptos de Occidente intentan presentar el plan de Churchill como una "respuesta" a la "amenaza soviética", al intento de Stalin de apoderarse de toda Europa.

¿Tenía entonces la dirección soviética planes para una ofensiva hasta las costas del Atlántico y la toma de las Islas Británicas? La respuesta a esta pregunta es claramente negativa. La ley sobre la desmovilización del ejército y de la flota aprobada en la URSS el 23 de junio de 1945 es la confirmación. La desmovilización comenzó el 5 de julio de 1945 y terminó en 1948. El Ejército y la Marina se redujeron de 11 millones a menos de 3 millones de personas y se disolvieron el Comité de Defensa del Estado y el Cuartel General del Mando Supremo. El número de distritos militares había disminuido de 33 a 21 en 1945-1946. El número de tropas en Alemania Oriental, Polonia y Rumanía disminuyó considerablemente. En septiembre de 1945, las tropas soviéticas se retiraron del norte de Noruega, en noviembre de Checoslovaquia, en abril de 1946 de Bornholm (Dinamarca) y en diciembre de 1947 de Bulgaria.

**Churchill, fariseo e intrigante**

Como escribe un gran experto en política exterior de la posguerra, el doctor en Historia Valentin Falin:

*Es difícil encontrar un político en el siglo pasado que iguale a Churchill en su capacidad de desconcertar tanto a los de fuera como a los de dentro. Pero el futuro Sir Winston destacó especialmente en el fariseísmo y la intriga con respecto a la Unión Soviética.*

*En los mensajes a Stalin "rezaba para que la alianza anglo-soviética fuera una fuente de mucho bien para ambos países, para las Naciones Unidas y para el mundo entero", deseando "completa buena fortuna a la noble empresa". Se refería a la amplia ofensiva del Ejército Rojo en el frente oriental en enero de 1945, preparada apresuradamente en respuesta a las súplicas de Washington y Londres para ayudar a los aliados atrapados en la crisis de Ardenas y Alsacia. Pero eso fue en el boca a boca. En realidad, Churchill se consideraba libre de cualquier obligación con la Unión Soviética.*

*Fue entonces cuando Churchill dio órdenes de almacenar las armas alemanas capturadas con vistas a su posible uso contra la URSS, colocando a los soldados y oficiales de la Wehrmacht rendidos en divisiones de Schleswig-Holstein y en el sur de Dinamarca. Entonces quedará claro el significado general del insidioso plan del líder británico. Los británicos tomaban bajo su patrocinio a las unidades alemanas que se rendían sin resistencia, enviándolas al sur de Dinamarca y a Schleswig-Holstein. Un total de unas 15 divisiones alemanas estaban estacionadas allí. Se almacenaron las armas y se entrenó al personal para futuras batallas. A finales de marzo o principios de abril, Churchill da las órdenes a los estados mayores: preparar la Operación Impensable, con la participación de EEUU, Inglaterra, Canadá, cuerpos polacos y 10-12 divisiones alemanas para iniciar las acciones militares contra la URSS. La Tercera Guerra Mundial iba a comenzar el 1 de julio de 1945.*

*Su plan era claro: las fuerzas soviéticas estarían agotadas en ese momento, el equipo de lucha en Europa estaría desgastado, los suministros de alimentos y las medicinas se agotarían. Por lo tanto, no sería difícil hacerlos retroceder a sus fronteras de antes de la guerra y obligar a Stalin a dimitir. Nos esperaba el cambio del sistema estatal y la división de la URSS. Como medida de intimidación, el bombardeo de ciudades, en particular de Moscú. Según los planes británicos, correría la misma suerte que Dresde, que la aviación aliada había arrasado.*

*El general estadounidense Patton, comandante de los ejércitos acorazados, declaró directamente que no pensaba detenerse en la línea de demarcación a lo largo del Elba acordada en Yalta, sino ir más allá. A Polonia, y desde allí a Ucrania y Bielorrusia, y así hasta Stalingrado. Y para terminar la guerra donde Hitler no pudo terminarla. Se refirió a nosotros como "los herederos de Genghis Khan, que deben ser expulsados de Europa". Una vez finalizada la guerra, Patton fue nombrado gobernador de Baviera, pero pronto fue destituido por ser simpatizante de los nazis.*

**La OTAN sustituye a "Impensable"**

Otro experto en historia señalaba en junio de 2013 en Infoglaz que:

*"Londres había negado durante mucho tiempo la existencia de dicho plan, pero hace unos años los británicos desclasificaron algunos de sus archivos, y entre los documentos había papeles relacionados con el Plan Impensable. No hay lugar para desvincularse de él… Quiero destacar que no se trata de una especulación o hipótesis, sino de una constatación de hechos, que tiene nombre propio. Debería haber involucrado a las fuerzas estadounidenses, británicas y canadienses, al Cuerpo Expedicionario Polaco y a 10-12 divisiones alemanas. Las mismas que habían sido entrenados por instructores británicos durante un mes antes.*

*En sus memorias, Eisenhower admite que, a finales de febrero de 1945, el segundo frente prácticamente no existía: los alemanes retrocedían hacia el Este sin oponer resistencia. La táctica alemana consistía en mantener, en la medida de lo posible, las posiciones a lo largo de toda la línea soviético-alemana hasta que el Frente Occidental virtual y el Frente Oriental real convergieran, y las tropas estadounidenses y británicas tomaran en cierto modo el*

*relevo de las unidades de la Wehrmacht para repeler la "amenaza soviética" que se cernía sobre Europa.*

*Churchill, en este momento, en la correspondencia y las conversaciones telefónicas con Roosevelt, trata de persuadirle para que detuvirera a los rusos a toda costa, para mantenerlos fuera de Europa Central. Esto explica la importancia que la toma de Berlín adquirió en ese momento.*

*Cabe decir que los aliados occidentales podrían haber avanzado hacia el este algo más rápido de lo que lo hicieron si los cuarteles generales de Montgomery, Eisenhower y Alexander (teatro de operaciones italiano) hubieran planificado mejor sus acciones, coordinado sus fuerzas y medios de forma más competente y dedicado menos tiempo a las disputas internas y a la búsqueda de un denominador común. Washington, mientras Roosevelt vivía, no tenía prisa por abandonar la cooperación con Moscú por diversas razones. Y para Churchill, "el moro soviético había hecho su trabajo y debía ser eliminado".*

*Los socios acabaron llegando a la conclusión de que si el Ejército Rojo emprendía una ofensiva en Europa, los aliados occidentales serían impotentes para detenerla. El plan de la Operación Impensable, o más bien lo que quedaba de ella, fue archivado; los posteriores planes de guerra contra la URSS se desarrollaron a nivel de la OTAN.*

*Los planes militares soviéticos de aquella época reflejaban las realidades existentes. Por ejemplo, el plan de defensa nacional de 1947 consistía en garantizar la integridad de las fronteras en el Oeste y el Este, establecidas por los tratados internacionales tras la Segunda Guerra Mundial, y estar preparados para repeler una posible agresión del enemigo. La creación de la OTAN provocó un aumento gradual del tamaño de las fuerzas armadas soviéticas a partir de 1949: el país se veía arrastrado a una carrera armamentística.*

**Destruir Alemania para atemorizar a la URSS**

Cabe recordar que Yalta terminó el 11 de febrero. En la mañana del 12 de febrero, los invitados se dispersaron a sus hogares. En Crimea, por cierto, se había acordado que la aviación de las tres potencias respetaría ciertas líneas de demarcación en sus operaciones. Y en la noche del 12 al 13 de febrero, los bombarderos aliados occidentales arrasaron Dresde y luego atacaron con terrible fuerza las principales fábricas de Eslovaquia, en la futura zona soviética de ocupación alemana, para que las fábricas no llegaran intactas.

En 1941, Stalin propuso que los británicos y los estadounidenses bombardearan, utilizando los campos de aviación de Crimea, los yacimientos de petróleo de Ploiesti. Pero no fueron tocados en su momento. Fueron asaltadas en 1944, cuando las tropas soviéticas se acercaron al principal centro de producción de petróleo, que había suministrado combustible a Alemania durante toda la guerra.

Uno de los principales objetivos de los ataques a Dresde eran los puentes sobre el Elba. La política de Churchill, compartida por los estadounidenses, era retrasar al Ejército Rojo lo más al Este posible.

El informe previo al vuelo para las tripulaciones británicas decía: "Demostrar a los

soviéticos la capacidad de los aviones de bombardeo de los aliados". Así lo hicieron. Y no una vez. En abril de 1945 bombardearon Potsdam. Destruyeron Oranienburg. Dijeron que los pilotos estadounidenses simplemente habían cometido un "error". Habían apuntado a Zossen, donde se encontraba el mariscal Göring y el cuartel general de las fuerzas aéreas alemanas. Una clásica "declaración de distracción" de la que no hay constancia. Oranienburg fue bombardeada por orden de Marshall y Lega, ya que albergaba laboratorios que trabajaban con materiales de uranio. Para que ni los laboratorios, ni el personal, ni los equipos, ni los propios materiales nucleares pudieran caer en manos soviéticas: todo quedó reducido a cenizas y polvo.

Evidentemente, en la Operación Impensable, Churchill esperaba expulsar a las tropas soviéticas de Alemania y de los estados de Europa del Este, detrás de la Línea Kerzon (que ahora se ha restablecido efectivamente con la admisión de Polonia y los estados bálticos en la OTAN y el golpe fascista de 2014 en Ucrania). El Primer Ministro británico creía que las fuerzas aliadas debían ocupar casi toda la parte europea de la Unión Soviética. Así, Sir Winston se veía mentalmente como el liberador de Europa tanto de los nazis como de los bolcheviques. Por cierto, ya en 1918 Churchill se atribuyó el papel de "salvador" de la civilización europea, del "mundo libre" del "contagio comunista" cuando organizó la intervención anglo-franco-norteamericana-japonesa en la joven república soviética.

Y una última circunstancia derivada de las anteriores. Churchill, al inducir a su colega masón Truman a llevar a cabo un ataque "preventivo" contra los soviéticos, implicaba ataques aéreos (y muy probablemente nucleares) contra objetivos críticos en la URSS. En particular, pidió una operación aérea y marítima contra Leningrado y el mayor daño posible a los campos petrolíferos y refinerías del Cáucaso. Pero al mismo tiempo, el Primer Ministro británico pretendía destruir también el poder espiritual de Rusia (¡sólo hay que considerar la idea de arrasar Leningrado/San Petersburgo, el tesoro de la cultura nacional rusa!).

Afortunadamente, los intentos de Churchill de arrastrar a EEUU a una guerra contra la URSS en aquel momento no contaron con la aprobación de Washington. Impaciente por los resultados de la prueba de la bomba atómica que habría dotado a las fuerzas armadas estadounidenses de un poder sin precedentes, el presidente de EEUU, Harry Truman, no estaba dispuesto a cumplir las órdenes de Churchill y a seguir los planes elaborados en Londres, tanto más cuanto que las fuerzas armadas soviéticas aún no habían aplastado al ejército japonés de Kwantung atrincherado en el continente asiático.

En julio de 1945 Churchill, como si no hubiera pasado nada, encabezó la delegación británica en la Conferencia de los Jefes de las Potencias Aliadas en Potsdam. Sin embargo, tras la victoria de los laboristas en las elecciones parlamentarias, la delegación británica en Potsdam ya estaba encabezada por el diputado laborista K. Attlee en lugar de Churchill...

## El "Agente X", auténtico héroe

El plan de la Operación Impensable no fue desclasificado por el gobierno británico hasta 1999. Pero la inteligencia militar soviética se enteró de su contenido con antelación, a medida que se desarrollaban las disposiciones más importantes, e informó oportunamente a los dirigentes soviéticos. Fueron, para ser justos, el agregado militar en Londres, el general

de división Sklyarov, su subordinado, el teniente coronel Kozlov, y especialmente el valioso agente bajo el seudónimo de “X”, quienes frustraron su puesta en práctica.

La historia del desarrollo y la cancelación de la Operación Impensable se hizo pública a raíz de la difusión de una conversación grabada entre el ex primer ministro británico y el senador estadounidense S. Bridges, que se conserva en los archivos especiales del FBI de EEUU, es otra confirmación del hecho de que, durante la Guerra Fría, la paz mundial se vio constantemente amenazada por intrigantes políticos calculadores como Winston Churchill.

En esa grabación se constata que Churchill instó al senador Bridges para que persuadiera a Truman de que lanzara en 1947 un ataque nuclear que “exterminara” el Kremlin e hiciera de la Unión Soviética “un problema muy fácil de manejar”. Estaba dispuesto a sacrificar la vida de miles de personas soviéticas en el ataque “para salvar a la civilización de la amenaza que la Unión Soviética representaba para el mundo”. Según la publicación, Churchill afirma que “si no se lleva a cabo el ataque, la URSS atacará a EEUU en los próximos dos o tres años, cuando consiga la bomba atómica y entonces la civilización será eliminada o retrocederá muchos años”. Churchill, como siempre, mintió.

*Stoletie.RU. Resumen Latinoamericano / La Haine*

---

*https://www.lahaine.org/mundo.php/operacion-impensable-la-traicion-de*